

SI/21.3
ej. 2



LAS OCUPACIONES

en distintos
centros urbanos
en 1994

3

serie estructura ocupacional



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN ECONÓMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

Si/21.3
21.21



LAS OCUPACIONES

en distintos
centros urbanos
en 1994

21 MAR 1997



REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMIA
Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

3

serie estructura ocupacional

INDEC

Esta publicación continúa la **Serie Estructura Ocupacional**, orientada al análisis y difusión de la información ocupacional obtenida a partir de la aplicación del Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO-91) a los distintos relevamientos censales y de encuestas del INDEC.

El INDEC brinda también a través de esta nueva Serie, un espacio para la difusión de trabajos analíticos que se desarrollen sobre el tema en las distintas instancias del Sistema Estadístico Nacional a partir del mencionado instrumento clasificatorio.

El Programa de Medición y Análisis de la Estructura Ocupacional responsable del contenido de esta Serie, está dirigido por María Laura Elizalde (Coordinadora Nacional) e integrado por Jaime Alazraqui, Emilio Crenzel, Marcelo Esses, Patricia Höxter, Claudio La Rocca y Edna Muleras.

SIGNOS UTILIZADOS POR EL INDEC

- * Dato provisorio
- Dato igual a cero
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- ... Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados
- .. Dato no significativo estadísticamente
- . Dato no existente
- °° Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%
- /// Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico

© Queda hecho el depósito de la Ley Nº 11.723

Director responsable de la edición Lic. Néstor Kvasina

Buenos Aires, 1997

PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B., C.P. (1067), Buenos Aires, Argentina.
Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los teléfonos: 349-9660/52/54/62, al Fax: 349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: CES@indec.mecon.ar., o en la página de INTERNET, <http://WWW.indec.mecon.ar>. Horario de atención de 9,30 a 16,00.



CONTENIDO

21 MAR 1997

	Página
INTRODUCCIÓN	5
LOS ESCENARIOS OCUPACIONALES URBANOS	9
PARTICULARIDADES OCUPACIONALES DE LOS CENTROS URBANOS PROVINCIALES	13
Panorama general	13
Síntesis del perfil ocupacional específico de cada una de las ciudades.	19
La Capital Federal y el Conurbano Bonaerense: los dos extremos de la polaridad ocupacional urbana	23
COMENTARIOS FINALES	25
ANEXO ESTADÍSTICO	27

CUADROS

Cuadro 1. Carácter ocupacional genérico según centros urbanos. Población ocupada Mayo 1994	9
Cuadro 2. Calificación ocupacional según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	10
Cuadro 3. Estructura tecnológica según centros urbanos. Población ocupada en tareas de ejecución. Mayo 1994	11
Cuadro 4. Estructura jerárquica según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	12
Cuadro 5. Carácter ocupacional específico según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	13
Cuadro 6. Carácter ocupacional específico por sexo según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	14
Cuadro 7. Calificación ocupacional por sexo según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	16
Cuadro 8. Estructura tecnológica ocupacional por sexo según centros urbanos. Población ocupada en tareas de ejecución. Mayo 1994	17
Cuadro 9. Estructura jerárquica por sexo según centros urbanos. Población ocupada. Mayo 1994	

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1. Carácter ocupacional específico por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994	29
Cuadro 2. Calificación ocupacional por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994	30
Cuadro 3. Estructura tecnológica ocupacional según sexo. Población ocupada en tareas de ejecución. Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994	30
Cuadro 4. Estructura jerárquica por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994	30

INTRODUCCIÓN

Los cambios que en los últimos años han estado ocurriendo en el mercado de trabajo y en la organización productiva del país, aunada a la disponibilidad de nueva y más específica información ocupacional, son los dos factores que contribuyen a impulsar el análisis particularizado de la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo ocupada.

Los aspectos más visibles de los cambios en el mercado de trabajo urbano -expresados en las modificaciones en las tasas de actividad económica, de empleo, desempleo abierto y subempleo y en la polarización entre el así llamado «empleo formal» y «empleo precario»- contribuyeron a relegar a un segundo plano el análisis global de la organización y división del trabajo dentro de las unidades productivas así como el contenido de las ocupaciones. Sin embargo, estos aspectos del empleo también están sufriendo cambios que aún no se visualizan con claridad.

Las modificaciones en la organización productiva y laboral de las unidades económicas -que, entre otros factores, insinúa el paulatino reemplazo de la organización fordista del trabajo por otras formas- en conjunto con los fenómenos del empleo antes aludidos, están generando profundos desajustes entre la demanda y oferta de trabajo. Por lo tanto se torna realmente necesario acceder a un mejor y más detallado conocimiento de la estructura ocupacional existente y de los cambios más significativos registrados en los últimos años, de manera de poder contribuir a una mejor explicación y evaluación del fenómeno en curso.

Las publicaciones anteriores de esta Serie, fijaban su atención en el perfil general de la estructura ocupacional existente en el Área Metropolitana de Buenos Aires para el período 91-95 y con algún detalle por género, zona de residencia y localización productiva para 1991 y 1996.¹

En este tercer documento se desarrolla un nuevo avance en el tema que abarca el siguiente conjunto de centros urbanos provinciales a partir de los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares: Gran Córdoba, Gran Mendoza, Neuquén, Paraná, Gran Rosario, Santa Fe y Santo Tomé, y Santa Rosa y Toay.

Este conjunto de ciudades así como la fecha elegida para este análisis, (mayo-1994) son resultado de la última información homogéneamente disponible al momento del inicio de este documento. Ambos factores no restan significación al mismo ya que no sólo constituye una información analíticamente novedosa, sino que la evolución de la estructura ocupacional -por ser la expresión de cambios productivos y tecnológicos de larga maduración- tiene un desarrollo relativamente lento. De este modo, un análisis inicial del perfil ocupacional de ciertos centros urbanos constituye un buen punto de partida para obtener una visión general del escenario ocupacional provincial. Analíticamente, el foco está puesto en los centros urbanos provinciales mientras que los territorios del Área Metropolitana de Buenos Aires actúan como elementos comparativamente necesarios.

¹ "Las ocupaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires: principales características y cambios en el período 1991-95" y "El perfil ocupacional del Área Metropolitana de Buenos Aires en 1991 y 1996".

Dentro de un marco de carácter esencialmente descriptivo y para comenzar a perfilar estadísticamente la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo urbana del país, se utilizan las cuatro dimensiones contempladas en el Clasificador Nacional de Ocupaciones del INDEC. Ellas aluden a los principales atributos que predicen acerca de la división social y técnica del trabajo en su nivel singular (el de las ocupaciones). Justamente en el nivel ocupacional tienen su correlato fenómenos más amplios y genéricos del modo en que se organiza y lleva a cabo la producción social de bienes y servicios, lo que complementa y precisa la visión del empleo y el mercado de trabajo.

Sistematizando las definiciones incluidas en anteriores publicaciones, se incluyen a continuación las dimensiones y agrupamientos ocupacionales puestas en juego en el análisis.

Carácter ocupacional: establecido a partir del tipo de objeto producido por el trabajo concreto (ocupación) de cada persona. Esta dimensión genera un primer perfil que -con diferentes grados de desagregación- pone en evidencia la importancia relativa que tienen los distintos tipos de ocupaciones existentes en los ámbitos urbanos. Genéricamente se desagregan tres agrupamientos, que contienen caracteres específicos.

- *Ocupaciones prestadoras de servicios:* incluyen específicamente los siguientes caracteres: dirección; administración, planificación, jurídico-legales, contable-financieras e informáticas; comercialización, transporte y almacenaje y telecomunicaciones; salud, educación, investigación y asesoría, comunicación de masas, servicios sociales, vigilancia-seguridad-prevención y FF AA. (denominadas globalmente «servicios sociales básicos»); artísticas, deportivas, de alimentación, alojamiento, limpieza no doméstica, servicios personales, servicios domésticos y otros servicios (agrupadas globalmente como «servicios varios»).

- *Ocupaciones productoras de bienes:* incluyen específicamente los siguientes caracteres: agropecuario, caza y pesca; extractivo, generación energética-agua y gas, construcción edilicia y de infraestructura e instalación de redes; industrial; y reparación de bienes de consumo.

- *Ocupaciones de apoyo tecnológico:* incluyen los siguientes caracteres: instalación y mantenimiento de maquinaria y equipos; investigación y desarrollo de productos y procesos; y acopio y aprovisionamiento de bienes y materias primas.

Calificación ocupacional: expresa la complejidad del proceso de trabajo desarrollado en el marco de cada ocupación concreta, a partir de las acciones realizadas y los instrumentos y objetos utilizados. Esta dimensión hace presente la importancia relativa de los niveles de calificación requeridos y ejercidos por la fuerza de trabajo. Se reconocen cuatro agrupamientos:

- *calificación científico-profesional:* son las ocupaciones que por las actividades que realizan (fundamentalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiantes y/o innovadora) y por los instrumentos que utilizan (centralmente procesos intelectuales) requieren de conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos de trabajo, adquiridos por capacitación formal específica y eventualmente por experiencia laboral equivalente.

- *calificación técnica:* son las ocupaciones que por los instrumentos que se utilizan (generalmente maquinaria y equipos complejos y/o procesos intelectuales) y por las actividades generalmente múltiples y diversas que se realizan, requieren de ciertas habilidades manipulativas y de conocimientos teóricos de orden específico adquiridos por capacitación formal y/o experiencia laboral equivalente.

- *calificación operativa*: son las ocupaciones que por la variedad de acciones que se realizan y por los instrumentos que se utilizan (generalmente herramientas y/o maquinaria o equipos) requieren de habilidad manipulativa, atención, rapidez y conocimientos específicos adquiridos por capacitación previa específica y/o experiencia laboral equivalente.

- *no calificación*: son las ocupaciones que por las acciones que se realizan (simples, reiterativas y de poca diversidad) y por los instrumentos que se utilizan (instrumentos simples y/o el propio cuerpo) no requieren de habilidades o conocimientos previos, sino solo los provistos por una breve instrucción inicial.

Nivel jerárquico: establecido a partir del reconocimiento de las líneas de mando en la organización de los procesos de trabajo, hace visible la posición de cada ocupación en la estructura jerárquica vigente en la producción de bienes y servicios. Sus diferencias relativas en cada localidad marca otros de los atributos del perfil jerárquico comparativo. Se reconocen tres agrupamientos:

- *dirección*: las ocupaciones que suponen la toma de decisiones globales acerca de la direccionalidad, contenido y metas de los procesos productores de bienes y servicios en el marco la unidad económica, organismo o institución.

- *dirección de pequeñas empresas*: las ocupaciones que suponen la toma de decisiones globales en los establecimientos de hasta 5 personas.

- *jefatura*: las ocupaciones que organizan, controlan y supervisan el personal y los procesos requeridos para cumplimiento de las pautas establecidas.

- *ejecución*: las ocupaciones que realizan directamente los procesos de prestación de servicios o producción de bienes a través de diferentes medios.

Nivel tecnológico: en el ámbito de las ocupaciones de ejecución directa, expresa las formas técnico-organizativas características de los distintos modos en que se lleva a cabo la producción de bienes y servicios. A partir de este atributo, es posible visualizar -por primera vez desde la perspectiva ocupacional- la presencia relativa de la tecnología en el ámbito de la producción de bienes y servicios. Se reconocen los siguientes agrupamientos:

- *operación de maquinaria y equipos*: compromete a los que su trabajo supone la necesaria y constante operación de ese instrumental en la generación de bienes o servicios.

- *apoyo tecnológico*: compromete a las ocupaciones dedicadas tanto en la producción de bienes como en la prestación de servicios, a la instalación y mantenimiento de maquinaria y equipos, a la investigación y desarrollo de productos y procesos, y al acopio de materias primas y bienes producidos.

- *otras ocupaciones de ejecución directa*: agrupa al resto de las ocupaciones de ejecución.

Ciertamente los alcances descriptivos que se hacen en esta oportunidad acerca de las dimensiones comprometidas en la configuración de la estructura ocupacional de los distintos centros urbanos, solo tienen la intención de prolongar la línea analítica general desarrollada en la primera publicación de la Serie, que deberá necesariamente completarse con otras dimensiones del empleo estrechamente ligadas a la dinámica general de la división y organización del trabajo. Ejemplo de ello es el análisis de la estructura ocupacional específica al interior de cada sector y rama de actividad y en relación al tamaño de los mismos, cuyo primer avance para el Área Metropolitana de Buenos Aires se expresa en la segunda publicación. Esta línea de trabajo está actualmente en curso y sus resultados abonarán a la perspectiva analítica emprendida en el INDEC sobre este tema.

Como ya se señaló, en esta oportunidad, el énfasis está puesto en las ciudades provinciales, y el Área Metropolitana de Buenos Aires sólo tiene valor referencial. En el primer capítulo se hace un recorrido inicial de las cuatro dimensiones ocupacionales, en sentido análogo al de la primera publicación de esta Serie. En el segundo capítulo se especifican ciertos atributos ocupacionales y se combinan con el género de manera de avanzar en la particularidad de los perfiles ocupacionales. También se intenta una primera caracterización global de los rasgos ocupacionales centrales de cada centro urbano. En tercer término, se esbozan algunos comentarios finales.

Por último, es necesario advertir antes de iniciar el análisis descriptivo de la información aquí presentada que -en algunos casos- la cuantía absoluta de las cifras pone en riesgo su representatividad estadística. Por lo tanto, para ciertos agrupamientos no es posible hacer afirmaciones contundentes, sino simplemente indicativas. Cabe recordar esta advertencia a lo largo de la lectura de este trabajo.

LOS ESCENARIOS OCUPACIONALES URBANOS

El campo específico del empleo se caracteriza por una multiplicidad de atributos que aluden a distintos aspectos de la inserción laboral. Habitualmente la información acerca del tema alude al tipo de relación social que se establece con el mercado laboral, el tipo, tamaño y carácter del establecimiento en que se trabaja, la cantidad de empleos ejercidos, el tiempo de trabajo, etc. La mayor parte de estos atributos son habitualmente incorporados a los análisis del mercado de trabajo y el empleo.

Sin embargo, por distintas razones ya enunciadas, los trabajos concretos desempeñados por la población activa (ocupaciones) han tenido menos presencia relativa en términos analíticos, aunque esta información forma parte de la mayoría de los relevamientos poblacionales.

Los centros urbanos analizados en este caso expresan una suficiente diversidad geográfica y productiva como para lograr una primera imagen comparativa de la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo urbana más allá de los márgenes del Área Metropolitana de Buenos Aires. Se traza así un primer recorrido analítico donde se verifican situaciones muchas veces intuidas o conocidas y también otras que revelan hechos relativamente desconocidos. Ciertamente, cada una de las dimensiones ocupacionales pone en evidencia ordenamientos diferentes de los centros urbanos y van perfilando progresivamente escenarios particulares en relación a las características ocupacionales de la fuerza de trabajo.

El *carácter de las ocupaciones* -analizado en su nivel más general- hace presente en primer término el tipo de ocupaciones que caracteriza al empleo de cada localidad, así como las similitudes y diferencias recíprocas.

Cuadro 1. Carácter ocupacional genérico según centros urbanos. Población ocupada
Mayo 1994

Carácter ocupacional	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay	Capital Federal	Conurbano bonaerense
Total	439.827	300.150	65.510	64.685	421.096	140.900	32.275	1.277.131	3.194.915
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones prestadoras de servicios	71,5	71,2	72,3	78,2	71,7	77,4	71,8	83,8	67,8
Ocupaciones productoras de bienes	27,2	26,1	25,8	20,2	26,4	21,9	27,2	14,5	29,9
Ocupaciones de apoyo tecnológico	0,9	2,1	1,8	1,4	1,9	0,2	0,9	0,8	1,8
Sin especificar	0,4	0,6	0,1	0,2	-	0,5	0,1	0,9	0,5

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

La concentración generalizada de la fuerza de trabajo en ocupaciones prestadoras de servicios puede resultar un hecho poco novedoso, ya que se trata de ciudades que -a pesar de sus diferencias poblacionales y productivas- son capitales provinciales (salvo Rosario), es decir centros provinciales político-administrativos. Lo que resulta sugerente en cambio, es la diferencia del perfil relativo en cada una de ellas y los iniciales agrupamientos a que ello da lugar.

El primer hecho destacable en este sentido es que, según su carácter ocupacional, los centros urbanos provinciales se sitúan en el centro de la polaridad que asumen la Capital Federal y el Conurbano Bonaerense, configurando a su vez agrupamientos que aluden a escenarios ocupacionales diferenciados de acuerdo a la estructura productiva y social que les da soporte.

Córdoba, Mendoza, Neuquén, Rosario y Santa Rosa, configuran un conjunto donde el peso relativo de la fuerza de trabajo generadora de bienes adquiere cierta presencia relativa (alrededor del 26/27%), aunque distante de los parámetros del Conurbano Bonaerense. En las ciudades ribereñas de Paraná y Santa Fe, por su parte, los ocupados que desempeñan trabajos de producción de bienes disminuyen su peso relativo (20/22%), pero sin llegar al mínimo que se registra en la Capital Federal, centro político-administrativo del país (14.5%), que se reafirma como el ámbito hegemónico por excelencia de las ocupaciones prestadoras de servicios.

Respecto de la segunda dimensión analítica, la *estructura de calificación* relativa de la fuerza de trabajo, se hace presente nuevamente la configuración de grupos diferenciados de ciudades provinciales, que las mantiene también en posiciones intermedias entre ambos polos metropolitanos bonaerenses.

Cuadro 2. Calificación ocupacional según centros urbanos. Población ocupada
Mayo 1994

Calificación ocupacional	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay	Capital Federal	Conurbano bonaerense
Total	439.827	300.150	65.510	64.685	421.096	140.900	32.275	1.277.131	3.194.915
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Calificación profesional	10,7	10,5	8,9	7,7	8,0	8,4	7,8	18,5	5,4
Calificación técnica	16,1	20,9	18,7	20,5	13,5	21,8	16,5	30,5	14,6
Calificación operativa	43,2	39,4	46,8	44,7	46,7	42,1	46,0	35,0	50,8
No calificada	29,4	28,7	25,6	26,9	31,8	27,3	29,2	15,1	28,6
Sin especificar	0,6	0,6	0,1	0,2	-	0,4	0,6	0,9	0,6

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Según este atributo y en el marco de un generalizado y relativamente alto nivel de calificación laboral en relación a otros países de la Región, los tres subgrupos que se configuran son: Santa Fe y Mendoza por un lado, donde la fuerza de trabajo altamente calificada (profesional y técnica) adquiere niveles que bordean el 31%; Córdoba, Neuquén y Paraná, donde esta proporción es algo menor (alrededor del 27/28%); y finalmente Santa Rosa y en especial Rosario, en un extremo desfavorable cercano a los parámetros del Conurbano Bonaerense.

La tercera dimensión ocupacional, establecida a partir de la presencia de los operadores de maquinaria y equipos y de las ocupaciones de apoyo tecnológico, posibilita contar con un indicador indirecto del *perfil tecnológico* de la producción de bienes y servicios. En este caso, y a pesar de la relativa limitación que impone al análisis la representatividad estadística de algunas cifras, un primer indicio del perfil relativo del *nivel tecnológico ocupacional* existente en los centros urbanos analizados es el siguiente.

Cuadro 3. Estructura tecnológica según centros urbanos. Población ocupada en tareas de ejecución¹
Mayo 1994

Estructura tecnológica	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay	Capital Federal	Conurbano bonaerense
Total	402.474	254.403	57.738	57.985	392.512	125.705	30.650	1.007.091	2.879.937
	100,0	100,0	100,0	100,0	100	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución directa	89,5	87,9	90,7	89,9	89,4	92,9	89,7	88,9	83,9
De apoyo tecnológico	1,0	2,0	1,8	1,2	2,0	0,2	0,8	0,9	1,9
Operadores de maquinaria y equipo	9,6	10,1	7,5	8,9	8,6	6,9	9,5	10,2	14,3

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

¹Se excluyen las ocupaciones de dirección y jefatura y las de dirección de establecimiento de hasta 5 personas (pequeños patrones)

La reiteración de escenarios ocupacionales diferenciados ubica a las ciudades de Mendoza, seguida de cerca por Rosario, Santa Rosa, Córdoba y Paraná, todas agrupando en este tipo de ocupaciones alrededor del 10% de la fuerza de trabajo en ejecución. Estos parámetros las acercan a la Capital Federal y las distancia claramente del tope expresado por el Conurbano Bonaerense, donde la suma de los que instalan, mantienen y operan maquinaria o equipos y los que realizan investigación y desarrollo, alcanzan al 16,2%. La menor presencia de la dimensión tecnológica corresponde a las ciudades de Neuquén y Santa Fe (entre 7 y 9%).

Como se expuso en el segundo trabajo de esta Serie, la diversidad de este perfil ocupacional -que expresa la presencia diferencial de tecnología en la producción de bienes y servicios- se hace más evidente según se trate de uno u otro sector económico. En próximos trabajos sobre los centros urbanos provinciales, podrá ser verificado este hecho.

Por último, esta visión comparativa inicial de las dimensiones que conforman la estructura ocupacional urbana, se completa con la *estructura jerárquica* vigente en el conjunto de ocupados que forman parte de los procesos de producción de bienes y servicios en cada localidad.

La proporción de directores y jefes muestra un primer indicio de la pauta de organización. Por su parte, la proporción de directores y gerentes de pequeñas empresas -que alude a las formas ocupacionales propias de los establecimientos de hasta cinco personas- expresa indirectamente la importancia relativa de la gestión microempresarial en las distintas ciudades.

**Cuadro 4. Estructura jerárquica según centros urbanos. Población ocupada
Mayo 1994**

Estructura jerárquica	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay	Capital Federal	Conurbano bonaerense
Total	439.827	300.150	65.510	64.685	421.096	140.900	32.275	1.277.131	3.194.915
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución	91,5	84,8	88,1	89,6	93,2	89,2	95,0	78,9	90,0
Directores	2,0	3,7	2,8	2,2	1,8	2,0	2,2	4,2	1,7
Jefes	2,3	5,3	4,5	5,9	2,6	3,8	2,2	8,5	4,6
Directoras y gerentes de pequeñas empresas	3,8	5,6	4,5	2,0	2,4	4,5	0,5	7,1	3,0
Sin especificar	0,4	0,6	0,1	0,2	-	0,5	0,1	1,3	0,7

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Las proporciones respectivas de directores y jefes configura dos grandes conjuntos diferenciados. Por un lado, Mendoza, Neuquén y Paraná, donde los trabajadores jerárquicos reúnen alrededor del 7 y 9% de los ocupados, proporción esta claramente lejana a la de la Capital Federal (13%) y por otra, Santa Rosa, Santa Fe, Rosario y Córdoba, con proporciones aún menores (del orden del 5%) que indicarían en principio una organización laboral más concentrada en términos jerárquicos que el propio Conurbano Bonaerense (6%). Sin embargo, en todos los casos, este hecho estaría acotado por la presencia de los trabajadores por cuenta propia englobados entre los trabajadores de ejecución¹.

Esta visión de la organización del trabajo se complementa con aquella atinente a la microempresa, cuya figura ocupacional distintiva en este sentido se expresa en los directores y gerentes de pequeñas empresas (patrones de hasta 5 personas). En este sentido, los escenarios diferenciados muestran a la ciudad de Mendoza reuniendo la mayor proporción en estas ocupaciones (5.6%), en niveles cercanos a los de la Capital Federal. Santa Rosa, en el otro extremo, expresa una estructura donde prácticamente esta forma ocupacional es inexistente, seguida en este caso por Paraná y Rosario. Con niveles medios en su proporción de trabajadores dedicados a la gestión de la microempresa, Santa Fe, Córdoba y Neuquén, agrupan alrededor del 4% de sus ocupados en este grupo.

¹ Es necesario advertir que los denominados «trabajadores de ejecución» incluyen en este caso además de los asalariados a los trabajadores por cuenta propia, por lo cual no es posible establecer relaciones técnicas entre dirección/jefatura y ejecutores, como indicador de la estructura jerárquica. Esto sería posible solo con un cruce con la categoría ocupacional, variable no contemplada en este primer análisis.

PARTICULARIDADES DE LOS CENTROS URBANOS

Panorama general

El carácter específico de las ocupaciones así como las diferencias por género permiten precisar los señalamientos generales anteriores. En principio, el primer rasgo propio y común de los centros urbanos -es decir la concentración de trabajadores en ocupaciones prestadoras de servicios- asume las siguientes características.

Cuadro 5. Carácter ocupacional específico según centros urbanos
Población ocupada. Mayo 1994

Carácter ocupacional específico	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
Total	439.827	300.150	65.510	64.685	421.096	140.900	32.275
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
OCUPACIONES PRESTADORAS DE SERVICIOS	71,5	71,2	72,3	78,2	71,7	77,4	71,8
Directivas	2,0	3,8	2,8	2,2	1,8	2,0	2,2
Administrativas, jurídicas, financieras y de informática	13,7	12,8	16,4	18,3	12,5	18,2	17,9
Comerciales	17,9	18,6	16,2	16,8	18,4	18,2	13,3
De transporte, almacenaje y telecomunicaciones	7,2	6,7	5,8	6,4	10,5	7,6	6,0
De servicios sociales básicos	13,2	12,2	14,4	14,6	10,9	14,4	14,5
De servicios varios	17,4	17,2	16,7	19,9	17,4	17,4	18,1
OCUPACIONES PRODUCTORAS DE BIENES	27,2	26,1	25,8	20,2	26,4	21,9	27,2
Agropecuarias	0,3	1,9	0,8	0,7	0,5	0,6	4,6
Energéticas, agua, gas, construcción e infraestructura	10,2	11,3	14,6	10,8	10,1	11,3	11,3
Industriales	13,2	9,7	5,8	6,2	11,5	6,4	7,4
De reparación de bienes de consumo	3,5	3,2	4,6	2,5	4,3	3,6	3,9
OCUPACIONES DE APOYO TECNOLÓGICO	0,9	2,1	1,8	1,4	1,9	0,2	0,9
Sin especificar	0,4	0,6	0,1	0,2	-	0,5	0,1

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

El rasgo destacado de las capitales provinciales más Rosario (y que las diferencia claramente de la Capital Federal, ver Anexo, cuadro 1) es la relativa proporcionalidad en la cuantía de los distintos grupos ocupacionales específicos de servicios (con excepción de las de transporte y almacenaje y telecomunicaciones).

Las ciudades de Santa Fe y Paraná -como primer bloque con importante presencia de trabajadores en ocupaciones de servicios- si bien mayoritariamente concentran a sus trabajadores en ocupaciones administrativas, jurídicas, financieras e informáticas y en las tareas de tipo comercial (35-36%), también alcanzan proporciones similares en otras ocupaciones típicamente urbanas (32-34% en servicios sociales básicos y servicios varios).

En el segundo bloque, constituido por Córdoba, Mendoza, Neuquén, Rosario y Santa Rosa y donde las ocupaciones de servicios tienen menor importancia relativa (del orden del 70%), se insinúan algunos rasgos interesantes. Aquí (salvo Santa Rosa), las ocupaciones de carácter comercial se igualan o imponen a las administrativas, jurídicas, financieras e informáticas. Por otro lado y al igual que en el bloque anterior, se destaca la importancia relativa de la fuerza de trabajo ocupada en la prestación de servicios varios. Otra particularidad digna de señalar es la importante presencia relativa que tiene en Rosario la fuerza de trabajo ocupada en el transporte y almacenaje y telecomunicaciones.

En el campo de las ocupaciones de producción de bienes, la constante es la concentración relativa de esta fuerza de trabajo en las tareas de construcción e infraestructura, salvo Córdoba y Rosario donde se insinúa la mayor importancia de las ocupaciones de carácter industrial. Otro indicio ocupacional particular se refleja en la ciudad de Santa Rosa, donde excepcionalmente, las ocupaciones de carácter agropecuario comprometen alrededor del 5% de la fuerza de trabajo urbana.

El cuadro siguiente permite avanzar en otra de las particularidades de la estructura ocupacional: sus diferencias por género.

Cuadro 6. Carácter ocupacional específico por sexo según centros urbanos
Población ocupada. Mayo 1994

Carácter ocupacional específico y sexo	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
VARONES	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones prestadoras de servicios	59,7	61,5	57,8	66,3	60,4	65,4	59,6
Directivas	2,4	4,2	3,0	2,8	2,3	2,1	2,4
Administrativas, jurídicas, financieras y de informática	12,0	10,4	13,4	15,3	10,1	16,5	15,0
Comerciales	17,6	18,7	15,4	19,0	17,9	17,5	13,7
De transporte, almacenaje y telecomunicaciones	11,4	10,3	9,0	10,2	16,0	11,9	9,2
De servicios sociales básicos	8,0	7,4	10,2	10,0	7,1	9,3	10,7
De servicios varios	8,3	10,5	6,8	9,0	7,0	8,1	8,6
Ocupaciones productoras de bienes	43,6	34,5	39,4	31,0	36,6	33,8	39,1
Agropecuarias	0,5	2,2	1,0	1,0	0,6	1,0	7,1
Energéticas, agua, gas, construcción e infraestructura	16,4	17,1	23,8	17,6	15,8	18,0	17,6
Industriales	15,9	10,4	7,3	8,5	13,8	8,9	8,8
De reparación de bienes de consumo	5,4	4,8	7,3	3,9	6,4	5,9	5,6
Ocupaciones de apoyo tecnológico	1,4	3,3	2,9	2,3	3,0	0,3	1,3
Sin especificar	0,7	0,7	-	0,4	-	-	-

Cuadro 6. (continuación)

Carácter ocupacional específico y sexo	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
MUJERES	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones prestadoras de servicios	89,5	88,3	94,3	96,4	91,1	96,1	92,9
Directivas	1,3	3,1	2,3	1,2	1,1	1,8	2,0
Administrativas, jurídicas, financieras y de informática	16,3	17,1	21,0	22,8	16,7	20,9	22,7
Comerciales	18,4	18,4	17,4	13,4	19,4	19,4	12,5
De transporte, almacenaje y telecomunicaciones	0,6	0,4	1,0	0,6	0,9	1,0	0,5
De servicios sociales básicos	21,3	20,5	20,8	21,8	17,6	21,2	20,8
De servicios varios	31,6	28,8	31,8	36,6	35,4	31,8	34,4
Ocupaciones productoras de bienes	10,3	11,3	5,1	3,6	8,8	3,6	6,6
Agropecuarias	-	1,3	0,4	0,2	0,4	-	0,2
Energéticas, agua, gas, construcción e infraestructura	0,6	1,2	0,7	0,4	0,2	1,0	0,5
Industriales	9,2	8,4	3,6	2,8	7,5	2,6	5,0
De reparación de bienes de consumo	0,5	0,4	0,4	0,2	0,7	-	0,9
Ocupaciones de apoyo tecnológico	0,2	-	0,2	-	-	-	0,2
Sin especificar	-	0,4	0,2	-	-	0,3	0,2

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Efectivamente, la fuerza de trabajo femenina y masculina desarrolla en todas las ciudades distintos tipos de ocupaciones; difieren tanto en el carácter general y específico, como así también en la calificación, en el nivel tecnológico y en el jerárquico, como se verá más adelante.

En principio, es sabido que -como rasgo general- la fuerza de trabajo está compuesta por una mayoría masculina (alrededor de un 60% de varones y un 40% de mujeres). Según los datos globales de EPH no incluidos aquí, en las ciudades provinciales ese predominio parecería hacerse levemente más fuerte en Rosario, Mendoza y Santa Rosa (63% de varones), mientras que se suavizaría en Córdoba, Neuquén, Paraná y Santa Fe (alrededor del 60%).

El cuadro muestra que la orientación prioritaria general de la fuerza de trabajo hacia las ocupaciones de servicios, se profundiza absolutamente entre las mujeres en todos los centros urbanos provinciales, bordeando y sobrepasando el 90% de la fuerza de trabajo femenina. El carácter específico de las ocupaciones desempeñadas por ellas se orienta clara y generalizadamente hacia los servicios varios (30-35%), alternándose con otros servicios específicos en segunda instancia.

Sin embargo, es interesante señalar como rasgo particular, que en las ciudades de Córdoba, Mendoza y Rosario entre 7,5 y 9% de la fuerza de trabajo femenina se ubica en ocupaciones productoras de bienes, específicamente en las de carácter industrial. En las restantes ciudades, el empleo femenino en esas ocupaciones -a excepción de Santa Rosa- no excede el 5%.

Por su parte, la inserción masculina, sin perder su preeminencia en los servicios, denota en algunas ciudades una significativa orientación hacia las tareas relacionadas con la producción de

bienes, especialmente en Córdoba, Neuquén y Santa Rosa, donde aglutinan alrededor del 40% de los hombres ocupados. Como particularidad digna de destacar en este campo, se anota lo siguiente: si bien en términos específicos las tareas productoras de bienes principalmente desempeñadas por los varones son las de construcción e infraestructura (muy claramente en Neuquén), aquellas de carácter industrial en conjunto con las de reparación de bienes, comporta otro conjunto importante especialmente para las ciudades de Córdoba y Rosario.

Con respecto a la calificación ocupacional, en el cuadro 2 las capitales provinciales ponían de manifiesto tres agrupamientos iniciales: Rosario, en el extremo más desfavorable; Santa Fe y Mendoza como las mejor posicionadas; y Córdoba, Neuquén, Paraná y Santa Rosa en una situación intermedia. La discriminación de este perfil según el sexo, permite visualizar nuevas especificidades, tanto en los niveles de calificación como en la estructura relativa de cada género.

Cuadro 7. Calificación ocupacional por sexo según centros urbanos
Población Ocupada, Mayo 1994

Calificación ocupacional y sexo	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
Varones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Calificación profesional	10,8	11,4	9,7	8,9	8,0	7,9	8,1
Calificación técnica	14,4	18,5	16,6	18,1	11,7	19,6	14,2
Calificación operativa	53,3	46,5	56,9	54,5	56,4	51,5	54,1
No calificada	20,6	22,9	16,7	18,0	23,9	20,6	23,0
Sin especificar	0,8	0,7	-	0,4	-	0,4	0,6
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Calificación profesional	10,5	8,8	7,6	5,8	7,9	9,3	7,4
Calificación técnica	18,7	25,0	21,7	24,1	16,6	25,2	20,5
Calificación operativa	27,5	26,9	31,5	29,6	29,9	27,7	32,0
No calificada	43,1	38,8	38,9	40,4	45,6	37,5	39,7
Sin especificar	0,2	0,6	0,2	-	-	0,3	0,4

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Como primer hecho general se reitera que la fuerza de trabajo femenina expresa en todas las ciudades una distribución menos concentrada que la masculina. Mientras esta última se nuclea en alrededor del 50% en ocupaciones de calificación operativa, las trabajadoras urbanas por el contrario, alcanzan -en todos los casos- mayores proporciones relativas en el conjunto de ocupaciones de calificación técnico-profesional (entre 3 y 7 puntos más que en los varones) y en las no calificadas (que casi duplican los valores masculinos). En síntesis, mientras la no calificación es el nivel predominante entre las mujeres trabajadoras urbanas, la calificación operativa es la característica prevaleciente entre los hombres.

No dejan de tener importancia las diferencias internas por género entre los altos niveles de calificación, donde se observa la ventaja relativa de las mujeres frente a los hombres que se asienta generalizadamente en las importantes proporciones de trabajadoras de nivel técnico. Este hecho encuentra su explicación en que -como se señaló anteriormente- la fuerza de trabajo femenina alcanza proporciones importantes en las ocupaciones de servicios sociales básicos, grupo que nuclea mayoritariamente a las ocupaciones docentes y secundariamente a las de salud. En el mismo sentido de puntualizar referentes empíricos más precisos en relación al perfil ocupacional de varones y mujeres, cabría suponer en principio que la preeminencia de la no calificación entre las mujeres, se relaciona en algún grado con el desempeño de tareas de servicios varios, entre los cuales se encuentra el servicio doméstico.

La ciudad de Mendoza merece un comentario especial en cuanto al perfil de calificación de los varones, pues ellos registran la más alta proporción de calificación profesional y técnica de todas las capitales provinciales analizadas. Paralelamente, la proporción de trabajadores de calificación operativa -aún siendo el grupo mayoritario- es comparativamente menor que en el resto de las ciudades.

Cuadro 8. Estructura tecnológica ocupacional por sexo según centros urbanos
Población ocupada en tareas de ejecución¹. Mayo 1994

Estructura tecnológica y sexo	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
Varones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución directa	84,3	82,2	85,6	83,8	83,6	89,1	86,0
De apoyo tecnológico	1,5	3,3	2,9	2,0	3,2	0,4	1,2
Operadores de maquinaria y equipo	14,2	13,9	11,4	14,1	13,2	10,5	12,8
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución directa	97,0	96,1	97,8	98,3	98,9	98,2	95,8
De apoyo tecnológico	0,2	-	0,2	-	-	-	0,2
Operadores de maquinaria y equipo	2,8	3,9	2,0	1,7	1,1	1,8	4,1

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

¹Se excluyen las ocupaciones de dirección y jefatura y las de dirección de establecimiento de hasta 5 personas (pequeños patrones)

Estas cifras ponen claramente de manifiesto que las formas ocupacionales ligadas a la presencia tecnológica -que en su mayor expresión alcanza en estas ciudades provinciales a un máximo del 11%- adquieren mayor importancia entre los varones donde bordea el 15%. Tanto la operación de maquinaria como el apoyo tecnológico son ocupaciones prácticamente inexistentes entre las mujeres. Esto no es ajeno a la estructura del carácter ocupacional de una y otra fuerza de trabajo, ya que la presencia tecnológica es diferencial entre los ámbitos dedicados a la producción de los bienes y de los servicios, sectores que a su vez conllevan una clara diferencia por género.

Por último la dimensión jerárquica vigente en la organización productiva de bienes y servicios, registra una pauta común: las funciones jerárquicas (ocupaciones de dirección y jefatura) tienen claramente mayor presencia entre los varones que entre las mujeres, más allá de los niveles diferenciales que se registran en las distintas ciudades.

Por su parte, la cuantía de los directores y gerentes de pequeñas empresas, que son aquellas que involucran las tareas gerenciales propias de los pequeños patrones de establecimientos de hasta 5 personas, hace posible constatar que el peso relativo de este grupo ocupacional es claramente diferencial por género.

**Cuadro 9. Estructura jerárquica por sexo según centros urbanos
Población ocupada Mayo 1994**

Estructura jerárquica y sexo	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Neuquén	Paraná	Gran Rosario	Santa Fe y Santo Tomé	Santa Rosa y Toay
Varones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución	88,9	81,9	85,1	86,5	91,5	86,5	94,1
Directores	2,4	4,2	3,0	2,8	2,3	2,1	2,4
Jefes	3,2	6,5	5,7	7,6	3,2	4,6	2,8
Directores y gerentes de pequeñas empresas	4,7	6,8	6,2	2,7	3,0	6,1	0,6
Sin especificar	0,7	0,7	-	0,4	-	0,6	-
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución	95,5	89,4	92,7	94,6	96,1	93,1	96,3
Directores	1,3	3,1	2,3	1,2	1,1	1,8	2,0
Jefes	1,0	3,5	2,7	3,4	1,5	2,5	1,1
Directores y gerentes de pequeñas empresas	2,2	3,6	2,0	0,8	1,3	2,2	0,4
Sin especificar	-	0,4	0,2	-	-	0,3	0,2

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

El abanico expresado en este sentido por Santa Rosa en un extremo (donde esta forma ocupacional parece ser inexistente) y por Mendoza en el otro (que reúne en él alrededor del 6% de la fuerza de trabajo), encuentra también como pauta común la mayor presencia relativa que este grupo ocupacional adquiere para los varones; dicho en otros términos, la ocupación como microempresario es doblemente importante para los varones que para las mujeres.

Síntesis del perfil ocupacional específico de cada una de las ciudades.

A modo de síntesis y ordenándolas según la gradación del carácter genérico de su perfil ocupacional, se ensaya una primera caracterización de cada una de las ciudades de acuerdo a los rasgos destacados que configuran la estructura ocupacional de su fuerza de trabajo. El primer bloque está conformado por las ciudades ribereñas de Paraná y Santa Fe, donde se alcanzan las concentraciones más altas en ocupaciones de servicios, aunque de todos modos menores al tope registrado en la Capital Federal. Sus características particulares destacadas son las siguientes:

PARANÁ

Esta ciudad litoraleña comparte con su vecina el carácter prioritario de sus ocupaciones: cerca del 80% de su fuerza de trabajo se ocupa en la prestación de servicios, localizados mayoritariamente en este caso en las ocupaciones de servicios varios, seguidas de cerca por las administrativas, jurídicas, financieras e informáticas. En ambos casos, este tipo de ocupaciones nuclea proporciones altamente significativas entre las mujeres (36,6% y 22,8% respectivamente). Las ocupaciones de tipo comercial, que es otra de las localizaciones ocupacionales mayoritarias en esta ciudad, adquieren mayor relevancia para los varones (19%).

Por su parte, la mitad de los que se desempeñan en ocupaciones productoras de bienes se localizan en las de construcción e infraestructura, donde se nuclea una importante proporción de fuerza de trabajo masculina (17,6%).

Por su parte, el rasgo destacado del perfil de calificación es que los niveles técnico-profesionales -que nuclean conjuntamente al 28% de los ocupados- tienen un peso global similar en ambos géneros, aunque siempre con peso preferencial del trabajo técnico para las mujeres (24,1%) y del científico-profesional para los varones (8,9%).

En relación al perfil jerárquico y tecnológico, se destacan tres rasgos: el significativo peso relativo de las funciones de dirección y jefatura (8,1%, uno de los parámetros más altos en conjunto con las ciudades de Neuquén y Mendoza y mayor que el de Santa Fe) y un mayor nivel tecnológico ocupacional que su vecina, pues el 10% de los trabajadores de ejecución se ubica en tareas de operación de maquinaria y apoyo tecnológico. Las diferencias por género en ambos perfiles expresan los rasgos generales, es decir la clara preponderancia de los varones en las funciones tecnológicas y jerárquicas.

Como último indicador vale señalar que en esta ciudad, las ocupaciones correspondientes a la gestión microempresaria son irrelevantes, comprometiendo solamente al 2% de la fuerza de trabajo.

SANTA FE

Si bien también en esta ciudad prácticamente el 80% de los trabajadores se ocupa en la prestación de servicios (77,4%), las ocupaciones de carácter administrativo, jurídico, financiero e informático y las comerciales se imponen a las de servicios varios. Como es habitual las ocupaciones de servicios son especialmente importantes para la fuerza de trabajo femenina (96,1%).

Por su parte, los trabajadores santafesinos orientados hacia la producción de bienes, se localizan también mayoritariamente en la construcción e infraestructura (11,3%), que son trabajos de clara índole masculina (donde llega al 18%).

Por otro lado, esta ciudad detenta una proporción de fuerza de trabajo con alta calificación ocupacional, mayor que la de Paraná (30% en niveles técnico-profesionales) grupo en que las mujeres adquieren aquí especial relevancia (34,5%).

Sin embargo, el nivel tecnológico con que se llevan adelante las distintas actividades económicas aparece entre los más bajos, ya que apenas el 6,4% de los ocupados se localiza en los grupos ocupacionales específicos, los que resultan especialmente importantes para los varones (10,9%).

La organización productiva supone a su vez una estructura jerárquica concentrada, junto con Santa Rosa, Rosario y Córdoba, ya que sólo un 5,8% de los ocupados realizan funciones de dirección y jefatura.

Las formas ocupacionales correspondientes a la gestión microempresaria (patrones de pequeñas empresas de hasta 5 personas) aglutina alrededor el 4,5% de la fuerza de trabajo ocupada y como es habitual, con especial relevancia entre los varones y con poca significación entre las mujeres.

Las restantes cinco ciudades conforman el segundo escenario global en función del menor -pero mutuamente similar- peso relativo de las ocupaciones prestadoras de servicios (alrededor del 72%).

NEUQUÉN

Esta ciudad presenta una estructura ocupacional con ciertas particularidades que la identifican alternativamente con los distintos centros urbanos analizados. Por un lado, según el tipo de ocupaciones predominantes, esta ciudad se asemeja a Córdoba, Rosario, Mendoza y Santa Rosa pues aquí el peso de los trabajadores que producen bienes (25,8%) acota el predominio de aquellos dedicados a la prestación de servicios. Un rasgo particular es la importancia relativa de la construcción e infraestructura, y de las extractivas y energéticas (14,6%).

Considerando la proporción global de trabajadores técnico-profesionales, el perfil de calificación de la fuerza de trabajo neuquina no es de los más altos, pues estos trabajadores alcanzan al 27,6%, similar a las ciudades de Córdoba y Paraná. Como es habitual, los altos niveles de calificación que globalmente favorecen a las mujeres (29,3%), registran también diferencias internas por género (las ocupaciones técnicas para las mujeres y las profesionales para los varones).

El perfil jerárquico de la organización ocupacional, con un 7,3% de directores y jefes, la asemeja a Mendoza y Paraná, contraponiéndola con las otras ciudades de este bloque (Santa Rosa, Rosario y Córdoba) que muestran proporciones menores en estas funciones. Por su parte, el peso de la figura ocupacional propia de la gestión de la microempresa (directores y gerentes de empresas de hasta 5 personas) que bordea el 5%, vuelve a acercarla a la ciudad de Mendoza.

Por último, el nivel tecnológico de su estructura productiva se mantiene dentro del parámetro general, ya que en esas ocupaciones específicas se nuclea el 9,3% de los trabajadores de ejecución.

SANTA ROSA

Más allá del habitual predominio de los trabajadores prestadores de servicios, en esta ciudad se pone de manifiesto -en niveles equivalentes a los de Córdoba- la importancia relativa de los que desarrollan ocupaciones productoras de bienes (27,2%). Lo distintivo en este caso es que a diferencia de la ciudad mediterránea, están orientadas especialmente hacia la construcción e infraestructura (11,3%), en semejanza con Neuquén, Mendoza, Paraná y Santa Fe. Dentro del ám-

bito productivo, existe un nuevo indicio que caracteriza muy particularmente a esta ciudad: se registra por primera vez cierta presencia relativa de las ocupaciones de carácter agropecuario (4,6%). En todas las ocupaciones productoras de bienes, nuevamente cobra importancia la fuerza de trabajo masculina.

En el ámbito de las ocupaciones de servicios, y como es habitual entre las mujeres trabajadoras, se hace presente la mayor importancia relativa de estas funciones dirigidas a los servicios varios (34,4%), seguidas en este caso por las ocupaciones de carácter administrativo, jurídico, financiero e informático (22,7%).

El perfil de calificación se ubica entre los más bajos, con niveles de trabajadores de calificación técnico-profesional (24,3%) equivalentes a los de Rosario. Aun así, las mujeres mantienen ventajas relativas en este aspecto (27,9%).

El nivel tecnológico de la fuerza de trabajo ejecutora es también equivalente a los registrados en la ciudad de Córdoba, Paraná y Neuquén (10,3%), cobrando también mayor importancia entre los varones (14%).

El último rasgo ocupacional de esta ciudad pampeana predica acerca del perfil jerárquico presente en las unidades económicas. Santa Rosa se sitúa en este sentido cerca de las ciudades de Rosario y Córdoba, con bajos parámetros de ocupados en funciones directivas y de jefatura (4,4%), lo que puede constituirse en un primer indicio de una estructura jerárquica más concentrada. Como rasgo complementario, Santa Rosa muestra una insignificante proporción de trabajadores que desempeñan ocupaciones de gestión de microempresas (0,5%).

CÓRDOBA

En el marco del habitual predominio de los que desempeñan tareas prestadoras de servicios (71,5%) -concentrados particularmente en la dupla servicios varios y comerciales- esta ciudad mediterránea es uno de los dos casos en que se hace presente con más fuerza la importancia relativa de aquellos trabajadores dedicados a la producción de bienes (27,2%). A diferencia de Santa Rosa, aquí los que desempeñan trabajos de tipo industrial parecen imponerse en términos generales sobre los orientados hacia la construcción.

Tanto en el ámbito de los servicios como en el de producción, el género establece las diferencias habituales: las mujeres se concentran en los trabajos prestadores de servicios (en este caso con un 52,9% en servicios varios y servicios sociales básicos) y los varones equivalentemente en tareas de carácter comercial (17,6%), industrial (15,9%) y de construcción e infraestructura (16,4%).

Si bien el perfil de calificación de la fuerza de trabajo cordobesa no es de los más altos (26,8% de calificación técnico-profesional con especial relevancia entre las mujeres), el nivel tecnológico presente entre aquellos ejecutores de la producción de bienes y servicios sí lo es (10,6%), junto con Mendoza, Santa Rosa, Paraná y Neuquén. Como es habitual, estas ocupaciones tienen mayor importancia relativa para los varones (15,7%).

Por su parte, el perfil jerárquico existente en la organización económica cordobesa, parece ser semejante al de Rosario y Santa Rosa, pues se manifiesta una baja proporción de ocupados en las funciones directivas y de jefatura (4,3%), funciones que como es habitual son claramente de

índole masculina. Por último, las ocupaciones propias de la gestión microempresaria convocan proporciones intermedias cercanas a las de Neuquén y Santa Fe (alrededor del 4%).

ROSARIO

También en esta ciudad, la preeminencia de las ocupaciones de prestación de servicios (especialmente en este caso, comercio y servicios varios), se ve acotada por aquellas dedicadas a la producción de bienes (26,4%), que alcanzan parámetros similares a los de las ciudades de Mendoza y Neuquén.

La particularidad en este caso es que las ocupaciones industriales y de construcción e infraestructura tienen similar importancia relativa (10/11%). Otro rasgo a tener en cuenta es que las ocupaciones dedicadas a los servicios de transporte y almacenaje y telecomunicaciones nuclea una mayor proporción de trabajadores que en el resto de las ciudades (10,5%), equiparándose a las de servicios sociales básicos. Se reiteran por otro lado las habituales diferencias por género, con la significación de las ocupaciones de servicios para las mujeres (especialmente los servicios varios: 35,4%) y las productoras de bienes para los varones (36,6%). En esta ciudad, lo mismo que en Mendoza y Córdoba y a diferencia del resto, el trabajo industrial ocupa una proporción relativamente significativa de la fuerza de trabajo femenina (7,5%).

Respecto del perfil de calificación ocupacional, Rosario no se destaca por altos niveles en este sentido. La proporción de trabajadores con calificación técnico-profesional está entre las más bajas (21,5%), lo que la acerca al Conurbano Bonaerense (ver anexo). Sin embargo se reitera la constante de la mayor importancia relativa de las mujeres en los altos niveles de calificación (24,5%) así como en las ocupaciones no calificadas (45,6%).

Al mismo tiempo, el perfil tecnológico de la fuerza de trabajo rosarina expresa también una pauta semejante a las ciudades de Córdoba, Paraná y Santa Rosa, con un 10,6% de personas que ejecutan ocupaciones que suponen la operación y mantenimiento de maquinaria y equipos y la investigación y desarrollo tecnológico, tareas ellas de especial presencia relativa masculina (16,4%).

Rosario comparte con Santa Rosa y Córdoba el perfil jerárquico vigente en la producción de bienes y servicios, con un 4,4% de ocupados en la función jerárquica, función que reitera su irrelevancia para la fuerza de trabajo femenina. Las ocupaciones de dirección y gerencia de establecimientos hasta 5 personas -que suponen la gestión de la microempresa- convocan en Rosario sólo al 2,4% de los ocupados.

MENDOZA

Este centro urbano cuyano comparte con las ciudades de este bloque y especialmente con Rosario y Córdoba el hecho de que el carácter prioritario de las ocupaciones de servicios (71,2%) se ve atenuado por la relativa importancia de los trabajos orientados hacia la producción de bienes (26,1%). Al igual que en ellas, las ocupaciones de servicios predominantes son las de comercialización y de prestación de servicios varios, en donde las mujeres tienen especial presencia relativa (en conjunto, 47,2%).

En el ámbito de la producción de bienes, la construcción e infraestructura y las extractivas energéticas -al igual que Santa Fe, Neuquén, Santa Rosa y Paraná- parecen imponerse frente a la industria. Nuevamente se reitera la especial importancia que las ocupaciones productoras de bienes tienen para los varones (34,5%).

Hay ciertos rasgos ocupacionales particularmente característicos de esta ciudad. Por un lado evidencia la mayor proporción de trabajadores comprometidos en las funciones tecnológicas de todas estas ciudades (12,1% en apoyo tecnológico y operación de maquinarias y equipos). Por otro lado, se destacan sus mayores niveles de calificación ocupacional y la menor concentración de la estructura jerárquica. En este sentido, los trabajadores con calificación técnico-profesional bordean -al igual que Santa Fe- el 31% de los ocupados (con mayor peso en las mujeres) y por otro, las ocupaciones de dirección y jefatura alcanzan la mayor proporción relativa (9%).

Este hecho puede constituirse en un eventual indicio de que en esta ciudad, el tipo de organización empresarial productora de bienes y servicios no se asienta en grandes unidades económicas, sino en las de tamaño menor. Justamente otro de los rasgos ocupacionales de Mendoza concurre a reforzar este supuesto: es esta una de las ciudades donde la figura ocupacional propia de la microempresa adquiere mayor importancia, comprometiendo a cerca del 6% de los ocupados. Otro elemento particular de la capital mendocina es la mayor presencia femenina en este tipo de ocupaciones (3,6%).

Se cierra así una primera descripción de las regularidades y particularidades empíricas de los perfiles ocupacionales de las capitales provinciales. Unos nuevos y posteriores avances permitirán componer agrupamientos que articulen -en un nivel de mayor significación analítica- los aspectos ocupacionales aquí tratados en relación con otras dimensiones significativas de la inserción laboral, fundamentalmente los sectores de actividad y el tamaño de las unidades económicas.

La Capital Federal y el Conurbano Bonaerense: los dos extremos de la polaridad ocupacional urbana

Si bien el perfil ocupacional de este territorio ha sido particularmente tratado en las dos primeras publicaciones de esta Serie, puede resultar oportuno -como necesarios parámetros de los centros urbanos provinciales- resumir brevemente sus principales características para redondear una imagen de la situación ocupacional urbana en el año 1994.

La información estadística disponible así como diversos estudios existentes pone en evidencia que cualquiera sea la dimensión sociodemográfica o laboral que se ponga analíticamente en juego, el Área Metropolitana de Buenos Aires contiene en su seno dos territorios sociales claramente diferenciados que asumen -en muchos casos- una clara polaridad, complementada a su vez por las diferencias internas del Conurbano Bonaerense¹.

Siendo que el perfil ocupacional no escapa a la regularidad general, se incluyen en este trabajo y a modo de síntesis, los rasgos ocupacionales que caracterizan centralmente a cada uno de estos territorios metropolitanos y cuyo detalle estadístico figura en el Anexo.

La Capital Federal expresa en términos ocupacionales un perfil altamente concentrado en los servicios (83,8%), especialmente los de carácter administrativo, jurídico, financiero e informático, seguidos de cerca por aquellos que ejecutan tareas comerciales y de servicios sociales básicos.

Un rasgo especialmente distintivo del empleo capitalino, es la muy significativa proporción de altos niveles de calificación ocupacional (técnica y profesional), que con el 50% de ocupados en estos niveles, supone la mayor concentración de todos los centros urbanos. Como contrapartida, las ocupaciones no calificadas agrupan la menor proporción de todo el espectro urbano analizado (15%).

¹Morano, Camila; Lorenzetti, Andrea: "Conurbano bonaerense: los diferentes espacios sociales y sus personificaciones socioeconómicas; evolución reciente". Presentado al II Congreso de especialistas en estudios del trabajo, ASET, agosto 1994, Buenos Aires, Argentina.

Por otro lado, el 11% de los trabajadores de esta localidad, ejercen ocupaciones que indican la presencia tecnológica en la generación de bienes y servicios, dedicándose concretamente a la operación, instalación y mantenimiento de maquinaria y equipos y a la investigación y desarrollo de productos y procesos. Como en los restantes centros urbanos, este hecho es relativamente importante en la fuerza de trabajo masculina (15,9%).

Por último, la Capital parece expresar la pauta jerárquica menos concentrada en la organización ocupacional de las unidades productivas, con el 12,7% de trabajadores ejerciendo funciones directivas y de jefatura¹. En este caso, las diferencias por género reproducen la pauta general que favorece a la fuerza de trabajo masculina, que desempeña en una doble proporción respecto de las mujeres este tipo de ocupaciones. Las ocupaciones relacionadas con la gestión microempresarial (directores y gerentes de establecimientos de hasta 5 personas) concentra a la mayor proporción en relación a los restantes centros urbanos y como es habitual con mayor significación para los varones.

En el **Conurbano Bonaerense**, la situación es diametralmente distinta en los cuatro aspectos ocupacionales analizados. Aquí los trabajadores de servicios -sin perder su predominio (67,6%)- decrecen relativamente a favor de aquellos que desarrollan tareas de producción de bienes y se localizan en caracteres específicos diferentes a los de la Capital. La ejecución preponderante de tareas de comercialización y de servicios varios, da una pauta clara de su diferente composición interna (35,8% en conjunto).

La importancia relativa que en este territorio tienen las ocupaciones de carácter industrial es tal que resulta -en la fecha analizada- el grupo ocupacional específico mayoritario (21%). Si bien estos trabajos tienen especial relevancia para los varones, en ambos géneros su cuantía relativa duplica a la existente en la Capital Federal.

La pauta de calificación es tal vez la más claramente polarizada. Con la mayor concentración relativa de trabajadores en ocupaciones de calificación operativa (51%), reúne también una importante proporción de trabajadores no calificados, siendo sus altos niveles de calificación los más exiguos de las ciudades analizadas (28,9%).

Son los varones de calificación operativa los que dan cuenta centralmente de este perfil, mientras que las mujeres de este territorio aparecen mayoritariamente concentradas en ocupaciones no calificadas aplicadas a tareas de servicios varios (32,7%) donde se incluye, entre otros, el servicio doméstico.

Un rasgo particular y significativo del Conurbano Bonaerense es la concentración de una importante proporción de su fuerza de trabajo (especialmente la masculina) en las ocupaciones relacionadas con los aspectos tecnológicos. Es en este territorio donde los trabajos de operación, instalación y mantenimiento de maquinaria y equipos y los de investigación y desarrollo de producto y procesos nuclea la más alta cantidad relativa de trabajadores de ejecución (16,2%).

Por último, la pauta jerárquica de organización ocupacional vigente en las unidades productivas, muestra en el Conurbano una baja proporción de directores y jefes (6,3%). Complementariamente, las ocupaciones gerenciales propias de la microempresa, reúnen la mitad de la proporción vigente en el territorio capitalino.

¹ Una mirada alternativa podría considerar que la mayor presencia relativa de ocupaciones de dirección y jefatura, en este territorio, indica que en él se localiza la centralidad de la dirección del proceso global de producción de bienes y servicios del país.

COMENTARIOS FINALES

El trabajo -que bajo la forma de esta nueva publicación- se pone a disposición de los usuarios e investigadores del tema, sólo tiene el objeto de contribuir a la difusión y utilización de una de las múltiples y diversas dimensiones y temas abordados por la producción e información estadística pública.

Los complejos procesos de formulación y diseño del instrumental estadístico, de la organización e implementación de los diversos relevamientos, de supervisión y control de la calidad de los datos y de los procedimientos utilizados en todas las fases de esta cadena productiva, se suman a aquellos relacionados con el análisis, la evaluación y difusión de los resultados obtenidos.

La paralela necesidad de actualizar y perfeccionar todos estos componentes, muchas veces atenta contra la celeridad de poner a disposición de los usuarios la información general. Sin embargo, la creciente posibilidad institucional de avanzar sobre la evaluación y el análisis de los resultados, facilita y fortalece el imprescindible nexo entre los productores y usuarios de la información estadística pública.

En este sentido y en el tema específico que da contenido a esta Serie, en futuras publicaciones se irán abordando aspectos particulares del mismo. En esta tarea, el concurso de aquellos usuarios e investigadores del tema que generen estudios específicos con base en la información disponible, sería sin duda de gran importancia para el mejor logro del objetivo propuesto.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1. Carácter ocupacional específico por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994

Carácter ocupacional específico	Capital Federal			Conurbano Bonaerense		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones prestadoras de servicios	83,8	77,9	92,6	67,6	56,8	87,8
Directivas	4,2	6,1	1,5	1,7	2,2	0,9
Administrativas, jurídicas, financieras y de Informática	24,6	20,9	29,9	11,3	8,7	16,1
Comerciales	19,2	21,7	15,3	18,7	17,6	20,9
De transporte, almacenaje y telecomunicaciones	5,3	8,7	0,6	9,5	14,3	0,8
De servicios sociales básicos	18,0	10,8	28,4	9,3	5,5	16,4
De servicios varios	12,6	9,7	16,9	17,1	8,5	32,7
Ocupaciones prestadoras de servicios	14,5	20,1	6,6	29,9	39,9	11,7
Agropecuarias	0,6	0,8	0,4	0,2	0,3	-
Energéticas, agua, gas, construcción e infraestructura	4,1	6,4	0,8	8,8	13,5	0,2
Industriales	9,8	12,8	5,4	20,9	26,1	11,5
Ocupaciones de apoyo tecnológico	0,8	1,3	-	1,8	2,8	-
Sin especificar	0,9	0,9	0,9	0,5	0,5	0,6

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Cuadro 2. Calificación ocupacional por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994

Calificación ocupacional	Capital Federal			Conurbano Bonaerense		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Calificación profesional	18,5	19,4	17,3	5,3	5,8	4,6
Calificación técnica	30,5	29,3	32,1	14,6	12,5	18,3
Calificación operativa	35,0	38,6	29,9	50,7	60,6	32,7
No calificada	15,1	11,9	19,8	28,9	20,6	43,8
Sin especificar	0,9	0,9	0,9	0,5	0,5	0,6

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Cuadro 3. Estructura tecnológica ocupacional según sexo. Población ocupada en tareas de ejecución*. Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994

Estructura jerárquica	Capital Federal			Conurbano Bonaerense		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución directa	88,9	84,1	94,8	83,9	76,3	96,7
De apoyo tecnológico	0,9	1,6	-	1,9	3,0	-
Operadores de maquinaria y equipo	10,2	14,3	5,2	14,3	20,7	3,3

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

*Se excluyen las ocupaciones de dirección y jefatura y las de dirección de establecimientos de hasta 5 personas (pequeños patrones).

Cuadro 4. Estructura jerárquica por sexo. Población ocupada del Área metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1994

Estructura jerárquica	Capital Federal			Conurbano Bonaerense		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajadores de ejecución	78,6	73,9	85,3	90,0	88,0	93,6
Directores	4,2	6,1	1,5	1,7	2,2	0,9
Jefes	8,5	9,8	6,7	4,6	5,4	3,0
Directores y gerentes de pequeñas empresas	7,1	8,5	5,2	3,0	3,5	1,9
Sin especificar	1,5	1,7	1,3	0,8	0,9	0,6

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares